



Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios

Efectos de la crisis sobre las cooperativas de trabajo y las cooperativas sociales

Bruselas, julio de 2009

La Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios, o CICOPA, es una organización sectorial de la Alianza Cooperativa Internacional. Sus miembros plenos son cooperativas de producción de diferentes sectores: construcción, producción industrial, servicios generales, transporte, actividades intelectuales, artesanales, de salud, servicios sociales, etc. Sus miembros asociados son organizaciones de apoyo que promueven cooperativas en esos sectores. Muchas de esas cooperativas son de trabajo asociado, o sea, cooperativas donde los socios son los trabajadores de la empresa, y se denominan socios trabajadores.

CECOP CICOPA-Europa es la organización regional europea de CICOPA.

Preocupada por los efectos de la actual crisis económica sobre el empleo, la viabilidad de las empresas y la cohesión social, CICOPA lanzó en marzo de 2009 una consulta entre sus miembros (directamente y a través de su organización regional CECOP CICOPA-Europa para el caso de los países europeos), con la finalidad de conocer más en detalle las consecuencias de la crisis en las organizaciones afiliadas.¹

Desde octubre de 2008, la crisis financiera mundial ha llevado a la quiebra a muchas instituciones financieras en los Estados Unidos y en varios países europeos, y está amenazando al sistema financiero global. Hemos tomado como referencia cronológica de la consulta el periodo comprendido entre el último trimestre de 2008 y el momento actual. Presentamos aquí las principales conclusiones de nuestro análisis.

Situación económica del sector de la producción

→ Como era esperable, todos los países encuestados informaron de una **disminución en la producción y las ventas. Esto comenzó alrededor de la segunda mitad de 2008 y se ha ido agravando progresivamente.**

A su vez, las cooperativas sociales italianas (Federsolidarietà), informaron para 2007 un incremento en su facturación de alrededor de un 9%. En 2008, el año de crisis, mantuvieron un buen desempeño

¹ Consulta realizada en marzo de 2009 y respondida por miembros 18 países: Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Colombia, Corea del Sur, Dinamarca, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Polonia, Reino Unido y Rumania.

económico y no muestran una disminución significativa en la producción o las ventas en comparación con años anteriores. Este es un reflejo del comportamiento anticíclico característico de este sector.

→ Algunos sectores parecen ser los más afectados por la crisis. Todos los países destacan un descenso en los sectores vinculados a la construcción, que afecta también a los fontaneros, electricistas, pintores y en general a todos los servicios de mantenimiento de viviendas. Además, los países donde existe una presencia significativa de la industria textil declaran también dificultades en dicho sector. Es el caso de Rumania, Eslovaquia, Bulgaria e Italia.

Podemos concluir que todos los países se ven afectados por la crisis con independencia de si en el pasado se vieron beneficiados o perjudicados por el fenómeno de las internacionalizaciones. Este es el resultado de que la crisis actual no afecta a los precios de determinados productos, sino que es una disminución del conjunto de la demanda mundial, lo que provoca a su vez una caída en la producción en cada uno de los países.

Se ha informado de otros sectores con dificultades en función de los perfiles productivos de cada uno de los países estudiados. Así, Italia informa de problemas en la industria del calzado, así como en la industria cerámica, de fabricación de muebles y alimenticia. Bulgaria sufre una contracción en las industrias maderera y mobiliaria. Al igual que los demás países, España informa sobre dificultades en el sector de la construcción, así como en el de los servicios a las personas. De hecho, COCETA (España) anuncia que las administraciones públicas que generalmente delegan la prestación de este tipo de servicios en las cooperativas están hoy más preocupadas por su dimensión económica.

Finalmente, Francia declara que todos los sectores han sido golpeados, pero que las cooperativas más jóvenes se han visto especialmente afectadas por su falta de experiencia y de instrumentos financieros para enfrentar la situación.

→ Se observa una tendencia común en todos los países que va en dirección de una **reducción limitada en el empleo**. Con la excepción de España y Finlandia, todos los demás países anuncian recortes de personal. Italia y Francia mencionan la posibilidad que tienen las empresas de introducir “amortiguadores sociales” como el empleo a tiempo parcial y los fondos de indemnización. Reino Unido señala que, probablemente, las cooperativas de trabajo han logrado reducir menos puestos de trabajo debido a que han privilegiado los recortes salariales entre sus miembros frente al despido de trabajadores.

→ Sin embargo, los miembros de CECOP no reportan hasta el momento sobre **ningún cierre entre sus cooperativas afiliadas**. Podemos considerar este buen desempeño de las cooperativas como el resultado de su **capacidad para combinar la seguridad y la flexibilidad en su misión de crear puestos de trabajo sostenibles**. En particular, las cooperativas se destacan por su **capacidad para modernizar sus productos, servicios y procesos productivos, y por su aptitud para modificar sustancialmente sus líneas de producción o servicios, las que constituyen habilidades cruciales, especialmente bajo la amenaza de la actual crisis financiera mundial**.

→ Mientras tanto, se observa un crecimiento en el número de empresas tradicionales transformadas en cooperativas por sus trabajadores, fenómeno que se espera se acentúe aún más en el futuro cercano.

Problemas de solvencia crediticia y liquidez

La información relacionada con los *problemas de solvencia crediticia y liquidez* puede ser considerada como un termómetro sobre el estado de un sistema económico. De hecho, las posibilidades de crecimiento de las PYMES están relacionadas en buena medida con su potencial para invertir en reestructuras, innovación y calificación. El acceso al crédito es una herramienta fundamental para que las PYMES en general, y las PYMES cooperativas en particular, puedan continuar en actividad, generando nuevos empleos y crecimiento.

→ Parece que la actual crisis financiera, la consecuente toma de conciencia sobre los riesgos en el sector crediticio, así como el proceso de reestructura en curso al interior del propio sector financiero, han tenido un **impacto negativo en el acceso al crédito de las cooperativas y las PYMES**.

Excepto por Francia que indica problemas únicamente en los créditos a corto plazo, el resto de los países que la situación actual está afectando a todos los tipos de préstamos. Italia y España en particular subrayan el hecho de que los bancos han comenzado a endurecer las condiciones de sus préstamos.

Además, según Italia (Federsolidarietà), la reducción del acceso al crédito está impactando dramáticamente en las cooperativas sociales para las que el flujo de caja es extremadamente importante, especialmente para aquellas empresas escasamente capitalizadas y afectadas por los retrasos en los pagos de parte de las autoridades públicas.

→ Italia, Dinamarca, Reino Unido y Polonia informan sobre una **tendencia positiva relacionada con el desempeño de los bancos cooperativos**. Según los miembros de estos países, los bancos cooperativos no fueron muy afectados por la crisis gracias a su **estructura descentralizada**, así a como su **fuerte dependencia de los depósitos**, lo que los inmuniza mejor contra las turbulencias en los mercados bursátiles mundiales, en comparación con otras instituciones crediticias. En particular el Reino Unido pone de relieve que los bancos cooperativos se han visto menos afectados por la recesión económica, dado que, históricamente, no toman riesgos importantes con su capital y tienen una política ética en materia de inversiones.

Por el contrario, se han señalado dificultades en los bancos cooperativos franceses y españoles. En España, tanto los bancos cooperativos como los tradicionales, han comenzado a endurecer las condiciones de acceso al crédito, con la excepción de Caja Laboral que mantiene abierta la línea de crédito específica para las cooperativas del grupo Mondragón.

→ El fenómeno del *retraso en los pagos de las autoridades públicas*² está lejos de ser un hecho generalizado en los países de la Unión. Los países nórdicos no se ven afectados por esta situación que parece estar concentrada en los países del Mediterráneo. En este sentido, nuestra consulta arroja que Italia, España y Francia informan de graves perjuicios relacionados con el fenómeno del retraso en los pagos. Italia en particular está sumamente preocupada por este problema que ha afectado masivamente a sus PYMES. En el mejor de los casos, los retrasos en los pagos incrementan los costos financieros pero, en los peores, producen quiebras en cadena y despidos.

Según Italia (Federsolidarietà), los problemas de retraso en los pagos atenúan el rasgo anticíclico de las cooperativas sociales, en la medida que amplifican los efectos de las ya numerosas dificultades ocasionadas por la crisis.

Expectativas futuras y medidas potenciales

→ Con la excepción de Dinamarca que, sorpresivamente, realiza valoraciones positivas sobre las expectativas futuras, todos los demás países (Finlandia, Eslovaquia, Polonia, Bulgaria, Rumania, Italia, España, Francia y Reino Unido) esperan un **empeoramiento de la actual situación económica**.

Según Eslovaquia los efectos esperables de la crisis en sus empresas cooperativas para 2009 son:

- Reducción del volumen de producción
- Caída del empleo
- Reducción en la cantidad de pedidos
- Deterioro generalizado en el mundo de los negocios
- Reducción de las ventas minoristas

² Con la expresión “retraso en los pagos” nos referimos a las demoras en los pagos respecto a los plazos convenidos contractual o estatutariamente.

- Restricción de las inversiones y los proyectos vinculados a la construcción

Italia (Fedesolidarietà) está muy preocupada por los muy probables efectos negativos indirectos de la crisis sobre las cooperativas sociales, ocasionados por la disminución de las finanzas públicas, lo que conduciría a una reducción de los fondos sociales.

Los miembros de CECOP tienen conciencia sobre que, probablemente, **la fase más profunda de la crisis aún está por llegar y aguardan con mucha expectativa la intervención gubernamental para mitigar sus efectos.**

→ En lo que se refiere a las medidas potenciales a adoptar para ayudar a las cooperativas a estar en mejores condiciones para enfrentar los futuros embates de la crisis mundial, los miembros de CECOP muestran **enfoques esencialmente proactivos.** En general tienen previsto apoyar a sus empresas cooperativas afiliadas en tres áreas de intervención principales:

- El aumento de la eficiencia y la competitividad
- La promoción de los partenariados
- El apoyo para el acceso a los programas gubernamentales y de la Unión Europea

En lo que refiere al aumento de la eficiencia y la competitividad, las medidas mencionadas por Finlandia, Eslovaquia, Italia y Rumania se refieren a: actividades de formación para trabajadores y dirigentes, reestructura de las cadenas de producción, apoyo a las actividades de mercadeo y eventos promocionales dirigidos a generar nuevos pedidos, nuevos clientes y, en general, nuevos contactos de negocios. De este modo, nuestros miembros toman la iniciativa para generar nuevos contratos y organizar eventos comerciales que otorguen mayor visibilidad a los productos cooperativos frente a los consumidores finales.

Para asegurar un mejor acceso al crédito, Italia, Eslovaquia y Francia insisten en la necesidad de promover asociaciones y, de modo más general, en la cooperación, tanto con las federaciones de la misma región como con el sistema de crédito cooperativo.

Sólo Bulgaria ha destacado especialmente la importancia de ayudar a sus miembros para el acceso a los programas financiados por la UE y los fondos gubernamentales.

Dinamarca informó de su compromiso de trabajar políticamente para garantizar que los objetivos de crecimiento europeos sean bien orientados con la finalidad de satisfacer las necesidades reales de las empresas.

Más allá de los aspectos antes mencionados, España informa sobre su compromiso de acercarse a las administraciones públicas con el fin de demostrar el buen desempeño de las cooperativas de trabajo asociado. COCETA también destaca su voluntad de promover el modelo cooperativo en nuevos sectores, como en los servicios de guardería.

Por otro lado, hay un conjunto de cooperativas cuyos socios han resuelto no distribuir los excedentes de 2008. En el grupo cooperativo Mondragón, los socios trabajadores de las cooperativas con más dificultades han sido reubicados en otras empresas del grupo, una medida que no se había utilizado en las últimas dos décadas, al menos en una escala significativa.

→ Para asegurar mejores condiciones para afrontar la crisis los miembros de CECOP demandan algunas medidas a sus gobiernos nacionales: **reducción de impuestos para aumentar las inversiones; aumento del gasto público, especialmente el destinado a los sectores más afectados; mejor acceso al crédito y reducción de la morosidad en los pagos; adopción de medidas de apoyo a la exportación; y, por último, programas de desarrollo específicos para el sector cooperativo con el propósito de apoyar la conformación de nuevas sociedades cooperativas.**

Las medidas gubernamentales vinculadas a la **mejora del acceso al crédito y a los retrasos en los pagos** serían favorablemente acogidas por nuestros miembros. De hecho constituyen dos pilares fundamentales de una política de apoyo a las PYMES.

Rumania, Italia y Francia demandan una **flexibilización de las condiciones de acceso a los préstamos** para el sector doméstico (para impulsar el consumo) y para el sector empresarial (para impulsar las inversiones).

España propone los Fondos de Reserva Cooperativos -de constitución obligatoria para las cooperativas- a ser utilizados como fondos de garantía para obtener crédito y contratos con las autoridades públicas.

Italia, España, Francia y Rumania requieren una mayor intervención del Estado para resolver los problemas vinculados al atraso en los pagos, fenómeno que aumenta dramáticamente los costos operativos de las cooperativas involucradas.

Por otra parte, Italia (Confcooperative) sugiere algunas medidas prácticas interesantes. Solicita al Gobierno italiano la creación de un fondo de 2 billones de euros para **fortalecer la red de fondos de garantía**, así como su **disponibilidad inmediata para apoyar la prestación de servicios sociales**. Propone, además, el otorgamiento de prioridad a la aprobación de líneas de crédito destinadas a las empresas que prestan servicios sociales. Debido al gran número de mujeres empleadas en las empresas afiliadas Confcooperative, propone al Gobierno la ampliación de los servicios a la familia. En lo referido a las transmisiones de empresas, Confcooperative ha propuesto ya la creación de un grupo de trabajo interinstitucional para el seguimiento de las mejores prácticas empresariales y los clusters nacionales más destacados, para protegerlos del cierre y para promover, en caso necesario, las medidas de transferencia de la empresa a sus empleados, contempladas en la Ley Marcora. Confcooperative propone modernizar la Ley Marcora y brindar la oportunidad de cooperativizar no sólo a las empresas en general, sino también a los emprendimientos derivados, creados por sus empleados.

En cuanto a las cooperativas sociales, Fedesolidarietà (Italia) sostiene que el gobierno italiano debería **reconocerlas como empresas basadas en la comunidad** y dedicadas a asegurar el acceso a servicios esenciales a la mayor cantidad de personas y a un precio razonable, manteniendo su competitividad empresarial. Por este motivo, deberían ser tratadas de modo diferente, respecto a las otras empresas que prestan servicios de interés general.

Situación en el resto del mundo ³

Los miembros consultados en Brasil, Canadá, China, Corea del Sur y Estados Unidos informan de **caídas tanto en la producción como en las ventas**. Los sectores más afectados varían de un país a otro: Estados Unidos informó de efectos negativos en los sectores de la construcción y en la industria de servicios gastronómicos; Canadá (Quebec) en el sector forestal; Brasil en las industrias metal-mecánicas y de reciclaje; y China en los sectores orientados a la exportación. En Japón y Colombia han sido especialmente golpeados los sectores de servicios. Colombia en particular informó sobre los efectos nefastos en el sector textil y el de la vestimenta.

Hay tendencias similares a las observadas en Europa: **la pérdida de puestos de trabajo es casi inexistente** (sólo Brasil informa de algunos), aunque ha sido necesario adoptar medidas internas como las reducciones horarias y salariales. Sólo en el caso de los Estados Unidos se informa de cierres de cooperativas, vinculadas al sector de construcción de viviendas y como consecuencia de la crisis inmobiliaria iniciada en 2007. Se prevén nuevos cierres de cooperativas ³ en este sector durante los primeros meses de 2010.

³ Basado en las respuestas obtenidas de los miembros de Brasil, Canadá, Colombia, Corea del Sur, China, Estados Unidos y Japón.

Al igual que en Europa, los miembros informan unánimemente sobre las **dificultades para el acceso al crédito en la banca tradicional**, en particular en los financiamientos vinculados a la **apertura de nuevas cooperativas** y para **capital de giro** en las cooperativas existentes. En Corea del Sur, Estados Unidos y Colombia estas dificultades de acceso al crédito se extienden además a la banca cooperativa. A diferencia de lo que ocurre en Europa, nadie ha informado sobre retrasos en los pagos del Estado. No obstante, Colombia reclama sobre la reducción de contratos públicos con las cooperativas de trabajo en algunas regiones.

Los miembros no-europeos son, en general, menos escépticos sobre el futuro. Aunque la mayoría de ellos esperan más dificultades por venir, algunos ven en la crisis una oportunidad para consolidar su actividad, como en el caso de Colombia. Brasil menciona inclusive la aparición de los primeros signos de recuperación económica.

Nuestros miembros han implementado medidas específicas para combatir los efectos negativos de la crisis, la que se vinculan principalmente al **acceso al financiamiento**: como la creación de fondos de crédito específicos para las cooperativas de trabajo asociado en Estados Unidos y el aumento en el índice de capital social sobre fondos propios mediante la mejora de los saldos contables, en Japón. Colombia propuso una **mayor cooperación entre las cooperativas** para mejorar su producción y rentabilidad.

Algunos gobiernos han adoptado medidas para acelerar la recuperación de la crisis: en Corea del Sur se definió utilizar un 60% de su presupuesto anual de gastos durante el primer semestre del año en programas destinados a la creación de empleo y el fomento de la actividad económica, mientras que en Brasil, el gobierno está tratando de facilitar el acceso al financiamiento a través de la creación de nuevas líneas de crédito y ha asignado recursos para inversión, capital de trabajo y para el consumo privado. No obstante, nuestros miembros piensan que **los poderes públicos deberían profundizar sus esfuerzos**. Todos ellos reclaman **reducciones en los impuestos, medidas para facilitar el acceso al crédito y a fondos de garantía, así como una mayor apertura de los mercados públicos a las cooperativas**. En Estados Unidos y Colombia se reclaman disposiciones específicas para las PYMES (simplificación de los trámites administrativos), mientras que en Japón se demandan medidas de empleo de emergencia para evitar el desempleo. Finalmente, en Colombia se reclama el apoyo financiero a procesos de reestructuración (para la diversificación de actividades, por ejemplo), para la creación y desarrollo de nuevas empresas en sectores competitivos (como el de las tecnologías de información y comunicación) o en las industrias agroalimentarias para las zonas rurales.

¿Por qué nuestras empresas son más resilientes?

La mayor resiliencia relativa de nuestras empresas frente a la crisis se explica, esencialmente, por la propia naturaleza de las cooperativas sociales y de trabajo como organizaciones y, muy particularmente, por la fuerza del concepto del **trabajo asociado**. Nuestras cooperativas se caracterizan por unas relaciones laborales especiales, donde los trabajadores-propietarios mantienen total soberanía para la toma de decisiones empresariales y, a la vez, son plenamente responsables por las consecuencias de sus resoluciones. Sabemos que los aumentos en la productividad y la competitividad, absolutamente necesarios para enfrentar los desafíos provenientes de la actual crisis financiera mundial, pueden ser relacionados con el nivel de participación real de los trabajadores en los procesos de toma de decisiones en sus negocios, más allá de la participación en los resultados económicos concretos que no es lo único que les interesa.

Al tratarse de organizaciones basadas en la adhesión de sus miembros, nuestras empresas **no deslocalizan** y, en general, mantienen las raíces locales de sus actividades y del empleo que generan, proporcionando así un componente importante de la **seguridad laboral** a sus trabajadores. Por otro lado, las cooperativas sociales y de trabajo asociado han sido capaces de desarrollar destrezas fundamentales, como su capacidad para modernizar sus productos, sus servicios y sus procesos productivos, y su aptitud para modificar sustancialmente sus líneas de producción o servicios. Su capacidad para **combinar flexibilidad y seguridad**, para adaptarse a los cambios conservando los

empleos y sus raíces es, probablemente, su principal fortaleza. Finalmente, las **instituciones de apoyo mutuo** que han sido capaces de crear (en particular los instrumentos financieros), también representan ventajas fundamentales a la hora de hacer frente a las fuertes dificultades de estos días.